

# LA EXPO DEL AGUA DE ZARAGOZA HABLA SU MÁXIMO RESPONSABLE ROQUE GISTAU GISTAU PRESIDENTE DE EXPO ZARAGOZA 2008 / «El principal desafío de este mundo no es el agua, sino el reparto de la renta»

«En la Expo cada uno dirá lo que quiera; no hay censura previa ni existen directrices políticas»

04.05.08 - M. BUITRAGO

Camino del despacho de Roque Gistau, presidente de la Expo de Zaragoza, me cruzo en el pasillo con el profesor italiano Riccardo Petrella, uno de los mayores expertos del momento en temas de agua y asesor de la Unión Europea. Intercambio con Gistau algunas pinceladas sobre este enfant terrible que postula un Consenso Azul entre los países; que cree que hay que racionalizar los consumos y que considera el agua como un asunto de seguridad nacional. Petrella formará parte del panel de expertos que participará en esta exposición universal dedicada al agua y al desarrollo sostenible.

A 41 días para que abra sus puertas, el despacho del presidente de la Expo es una atalaya desde donde se observa el incesante movimiento del recinto en obras. Sólo por lo que ha conseguido de la nada, en apenas dos años, a Gistau habría que condecorarle. Antes del encuentro he rumiado el enfoque de la entrevista, una más de las cientos concedidas por Gistau, al quien percibo de entrada como una estrella de Hollywood que va promocionando su película. Directo y campechano, Gistau exhibe una personalidad expansiva y arrolladora que contagia energía. A sus 64 años este ingeniero ha alcanzado el clímax profesional. Se declara bastante crítico «con los que sólo predicán pero no dan trigo. Es un problema de este país». Es un experto en asuntos de agua, y cuando se refiere a la sostenibilidad, apunta que «la primera especie que hay que preservar en el planeta es la del homo sapiens».

Rompe el hielo reivindicando a los grandes amigos que tiene en Murcia y su conocimiento de la cuenca del Segura, ya que en los años 70 trabajó como contratista en las obras del Postravase Tajo-Segura, y en particular en la construcción del túnel de La Matanza y del embalse de La Pedrera, vital para la regulación de las aguas que llegan de la cabecera del Tajo. Le suelto una maldad: «Conocida su experiencia, podría haber seguido con el Trasvase del Ebro...» No encaja bien la observación. Mientras afilaba mis notas, Gistau tenía claro que un periodista llegado de Murcia tenía que soltarle la pregunta sobre los trasvases. Y desde luego, estaba preparado. A la primera oportunidad, marca el terreno de juego.

-Supongo que estará cansado de que le pregunten lo mismo cada día. Está a la vista que trabajan a uña de caballo.

-¿Que si vamos a terminar a tiempo..? Sin duda que vamos al máximo. Éste es un proyecto endemoniado. A Zaragoza le adjudicaron esta exposición en diciembre del 2004. No estaba hecho ni un solo proyecto. Aquí no había nada.

-Habrá que tener mucha sangre fría para venir a este despacho a diario, asomarse y ver cómo va.

-Hay que tener mucha osadía. Esto es una machada. He hecho en esta vida muchas cosas, pero nunca un proyecto tan complicado como éste. Una cosa es la obra, pero luego está el proceso de llenarla y meter a los países, a las comunidades autónomas, a los ideólogos y a mucha otra gente.

-En el recorrido he observado que los pabellones de los países van un tanto retrasados

-Sí que van justitos. Algunos han estado tocando el violón alguna temporadita, ¿vale? Nosotros acabamos la caja en noviembre, y ellos podían haber empezado en diciembre, y no a finales de febrero.

-¿La polémica por el trasvase del Ebro a Barcelona le dará a la Expo un plus de interés?

-Creo que ninguno. Si no conseguimos centrar las cosas en su término vamos fatal. Fatal. Primera cosa: Ésta es una exposición internacional y es un foro de acogida de los participantes. Para tener la cosas bien claritas... Es un foro donde nosotros actuamos de caseros, de recepcionistas de los que nos vienen a ver. Por tanto, aquí cada uno en su casa dirá lo que quiera dentro de la buena educación y las buenas maneras. ¿Vale? Aquí no hay censura previa de nadie. Ni esto es un foro del Gobierno, ni es un órgano político, ni de la ONU, ni de la NATO. Esto es un lugar de encuentro en el que se van a tratar temas que tienen que ver con la sostenibilidad y con el agua. Por tanto, nosotros no tenemos nada que ver ni con el trasvase a Barcelona ni la política española, ni con nada que se

-Habla desde el punto de vista mediático. Quizás lo puede hacer más interesante.



DIRECTO. Roque Gistau conversa con 'La Verdad' en su despacho de la Exposición Internacional de Zaragoza, el martes. M. BUITRAGO

## PERSONAL

### PERSONAL LAS FRASES

Roque Gistau Gistau, de 64 años y nacido en Huesca, es ingeniero de caminos, canales y puertos y economista. Es un experto en agua.

Su objetivo es llevar a cabo la exposición universal de Zaragoza, que abrirá sus puertas del 14 de junio al 14 de septiembre, bajo el lema 'Agua y desarrollo sostenible' y dejando una gran herencia urbanística a Zaragoza.

En su trayectoria ha tenido una dilatada experiencia profesional en la empresa privada. Trabajó como contratista en el Postravase Tajo-Segura. Ha sido director general del Canal de Isabel II de Madrid durante siete años. A partir de 1995 se hizo cargo de la dirección general de Interagua y Aguages, del Grupo Aguas de Barcelona. También fue presidente ejecutivo de Aguas Andinas, en Chile. En el 2004 asumió el reto de levantar la Expo de Zaragoza en tan sólo 4 años.

-Los periodistas siempre podéis decir lo que os parezca, ¿no?

-No...

-La Expo no tiene ninguna directriz política en absoluto. Eso que quede claro. Es un lugar de acogida. Ésa es la palabra.

-Pero el hecho de estar en Zaragoza siempre cala un poco.

-Le calará a alguien. A mí no me cala en absoluto. Los señores de Zaragoza, pues que hablen en el Parlamento español, ¿no?

-Desde el Sureste se tiene quizás la percepción de que la importancia de la Expo no ha llegado del todo desde el punto de la vista de la comunicación y de la promoción.

-No lo sé. A nivel español creo que la comunicación está resuelta. Al menos eso es lo que dicen las encuestas. Si se entra al detalle de que esta Expo está dedicada al agua y a la sostenibilidad, puede que ese nivel de conocimiento sea más escaso. El grado de información que hay fuera de España es comparativamente mucho menor. Pero también es verdad que en todas las exposiciones de este nivel, desde la primera hasta la de hoy, el grado de participación extranjera es pequeña. En la Expo de Sevilla, que fue importante y larga, hubo un 20% de extranjeros. Y una buena parte eran portugueses. En Japón, el número de extranjeros llegaba al 10%. Allí no veíamos más que asiáticos. Nosotros esperamos mantener esa cifra del 15 al 20% de participación extranjera. En una buena parte, de gente que esté de veraneo en la costa y que vengan hasta aquí.

-Pasando al terreno de las ideas, ¿cuál será el panel de expertos?

-Esto es la reverza. Ésta es una Expo temática de verdad. La Tribuna del Agua va a ser un instrumento potentísimo para exponer y debatir propuestas y soluciones. Yo siempre digo que hay que vender soluciones y no miserias. Queremos que cada país o comunidad autónoma nos cuente cómo le va la feria en temas de agua. Qué problemas tiene de verdad y qué soluciones prevé de cara al futuro. Como foro de acogida y de ideas, va a desfilarse lo más notable del mundo. Más de 400 ó 500 expertos. La Tribuna es un perchero del que vamos colgando las semanas temáticas sobre la sostenibilidad y el agua. Soy un experto en temas de agua. El agua es un elemento poliédrico. Tiene muchas caras. Igual que es un elemento importante para la vida, lo es para la producción de alimentos, para la energía, para el propio medio ambiente, para la sostenibilidad, para la salud. Tocamos todos los aspectos de este poliedro. Una semana hablaremos del agua para regadío, para producir alimentos. Otra, sobre los ecosistemas fluviales, o la desalinización... La Tribuna no es un foro de países, sino de temas y personas. Hay países que no tienen presencia en la Expo, pero sí envían expertos, como Israel o Estados Unidos. Habrá también otro elemento, como el ágora, más accesible a la gente. Contaremos asimismo con publicaciones y con la participación de personas como Gorbachov o Petrella. También hemos tenido que abrir un foro para algunos dirigentes políticos y ministros.

-¿En qué orden situaría los grandes retos del momento? ¿Agua, alimentos, energía?

-Voy a ser un poco bestia, como suelo ser. Estoy a punto de jubilarme, me pueden fusilar y no me puede pasar nada. Creo que lo menos sostenible de este mundo es el reparto de la renta ¿vale? Mientras tengamos mil millones de tíos que ganan menos de un dólar al día el problema está ahí. Son los mismos que no tienen agua, ni salud, ni comida ni nada. Por lo tanto, el reparto de la renta es lo más insostenible. A eso no sé cómo se le mete mano. El drama de este mundo es que nos gastamos miles de millones en hacer la Guerra de las Galaxias y no sé qué más, y sin embargo tenemos a mil doscientos millones de personas que tienen menos de un dólar al día. Que son 5.000 pelas al mes y 60.000 al año. Eso es lo que nos cuesta a veces una simple comida hoy en día. Hablo del mundo, no de España. Con ese modelo de sociedad, ¿usted qué me está contando del agua! El problema es que aquí nadie aborda este asunto. Éste es, pues, el primer desafío, el reparto de la renta. El segundo es la energía, que es un problema mucho más bestia que el agua.

-Veo que su orden lo tiene claro.

-Por lo menos el agua tiene dos condiciones favorables. La primera es que es renovable. Cada año llueve lo mismo. Aunque como suelo decir, llueve en sitios distintos y distantes de donde se produce la demanda. No te llueve encima. Te llueve a hacer puñetas. Pero la energía, sobre todo la fósil, no es renovable. Y por tanto, tenemos un problema gordísimo. Porque si tuviéramos energía barata y la aplicamos a un almacén como es el mar... Pero para producir un metro cúbico con agua de mar hacen falta tres kilovatios, aparte de las membranas y demás. Luego hay que transportarla porque la produces a cota cero. Hay que empujarla para que suba. Con todo esto, al final te das cuenta que es un dislate. Por lo tanto, mi opinión personal, no la de la Expo, es que el primer problema es la renta, y el segundo la energía. Después el agua, aunque esta última es más vital que la energía. Como dice Petrella, se puede vivir sin petróleo. El mundo no descubrió el petróleo hasta hace 200 años.

-¿Como ingeniero de caminos, canales y puertos, cree que hay que regular más los ríos, o por el contrario hay que desregularlos?

-No tengo ninguna duda. Como ingeniero creo que hay que regular más. Por una razón: Estamos perdiendo la regulación natural en el mundo. No hablo específicamente de España. Todo lo que era la regulación natural, como la nieve y el hielo que se acumulaba en los glaciares, hoy en día va disminuyendo. Al mismo tiempo, llueve de forma más irregular. Cuando ocurre esto, no hay más remedio que regular. Manolo Toharia lo explica en un libro sobre el clima que yo recomiendo. La falta de regulación natural tienes que suplirla con regulación artificial.

¿Los regadíos son sostenibles, en tanto que consumen casi el 80% del agua disponible?

-Creo que son imprescindibles para asegurar la producción alimentaria. Pero tienen que ser regadíos eficientes, que produzcan la máxima cosecha con el mínimo consumo. Hay un problema que nace de la conciencia errónea de que el agua es un bien libre e ilimitado. Eso no lo ha superado la humanidad. Recuerdo que cuando estudiaba Economía se decía que bienes libres son aquellos que por ser ilimitados no tienen valor y por lo tanto no tienen precio. Por ejemplo, el agua y el aire. Eso estaba en los libros. No sé si el aire sigue siendo muy libre, tengo mis dudas; pero el agua no lo es. Por eso, insisto mucho en que esta Expo puede poner un ladrillo

más en el comportamiento de la humanidad. Debemos ser capaces de utilizar las cosas de una forma más racional para que no tiremos los recursos. Aunque tú puedas pagarlo, el mundo no puede aguantarlo. Por eso creo que la agricultura es sostenible cuando lo es. Lo que no es sostenible no es asegurar la producción de alimentos. Ahora, si hablamos de España...

-O de la cuenca del Ebro...

-O del Ebro, me da igual. La cuenca del Ebro aún se puede regular mucho. Pero hay que ver para qué regulamos. Porque si regulamos para regalar el agua para producir excedentes, eso es un disparate. Si regulamos para producir alimentos que hacen faltan, es una necesidad. Fijese si la diferencia es importante. Hoy en España, en general, somos excedentarios en producción alimentaria, y la producimos además porque estamos subvencionamos, si no, no la produciríamos. Ahí incluyo todos los productos.

-Bueno, unos más que otros.

-Muy poquitos. A mí me parece, por tanto, un disparate regar con agua gratis o semigratis, que no recoja el precio de verdad del invento, para producir productos subvencionados por la UE, y para que además los que vengan a trabajar en determinadas áreas de producción sean inmigrantes; que es lo que está pasando en muchos puntos del país. No sé si usted está de acuerdo o no, pero lo que digo es la verdad de la milanesa. Pero lo que digo y lo que quiero destacar es que lo primero es poner el agua a su precio.

-En la exposición de Zaragoza se van a juntar proyectos como la presa de las Tres Gargantas de China; el problema de colmatación en el delta del Nilo; o la situación de Shanghai, donde no se puede beber agua del grifo en un hotel de cinco estrellas. Habrá una colisión de modelos. ¿Van a conseguir una síntesis de políticas tan dispares, que demuestran que cada país hace lo que quiere o puede?

-Como le dije antes, pretendemos ser un foro de acogida. Que cada uno cuente lo que está haciendo y lo que quiere hacer, para que al final seamos capaces de sacar un libro de conclusiones y de recomendaciones. Me gustaría que Zaragoza quedase como un referente para el futuro. Que se traten en serio los problemas del agua y de la sostenibilidad. Me habla de China. Hacer que funcione al mismo ritmo el desarrollo económico y el ambiental es muy complicados. De hecho, los países avanzados lo hemos hecho como hemos podido. ¿Qué hemos hecho? Primero beber, luego comer, y después tener industria. Ahora nos despertamos y nos damos cuenta de que tenemos los ríos hechos una porquería y que hay que depurar. Esto ha sido en los últimos 20 años, cuando empezamos a atacar el problema. Cuando tenemos la renta en 25.000 dólares. Pero cuando la teníamos en 3.000 dólares no podíamos hacerlo porque no podíamos pagarlo.